16

En el Gavillero el lecho del río tiene sobre

se calculara tal vez más adelante.

Tales son las operaciones de Castera. Nosotros creelas aguas medias de aquel lago.

Para poderse formar idea de lo que sería menester te en toda su longitud, consideremos que dándole un declive de tres diezmilímetros por metro, en la distancia de zar la cifra 12m.68, y todavía había que proseguir la misma operación en el tajo, hasta lograr la inclinación co-

En Nochistongo los trabajos no eran sólo buscar la corriente; se añadiría á la escavación tajar á ambos lados las altas paredes del canal, para darles el talud suficiente à fin de evitar los derrumbes, y que no obstruyese el al- la presa del Rey destinada para las avenidas de Pachuveo, formándole también un lecho artificial, con los co-rrespondientes muros laterales de mampostería, para juicio á México; la calzada ó dique de San Cristóbal, que rrespondientes muros laterales de mampostería, para contener los atierres. Se sigue que el canal está en el día reduce á límites determinados el lago de su nommuy ensolvado, y aun ha desaparecido en algunos lu-

Entre la variedad de proyectos existentes, para el desagüe, la apertura de este canal es, en nuestro concepto, el menos aventurado, aunque uno de los más costosos.

El problema que para nosotros se tiene que resolver y la infinidad de pequeñas obras de su clase. es: dar salida del Valle á las aguas más bajas, que son las del lago de Texcoco, con el menor gasto posible. Entonces se podrían llevar todas las aguas, cualquiera que fuera su procedencia, á este depósito común; se aprovecharían allí ó en su tránsito en irrigaciones y en canalizar grandes tramos de terreno, para hacer más fáciles las comunicaciones; la industria y el comercio sacarían importantes ventajas, y cuando el líquido por algún capítulo se hiciera peligroso, fácil era alejarlo, llevando el excedente al otro lado del Nochistongo. Nosotros no desecaríamos los lagos; los aprisionaríamos á nuestro antojo, y les convertiriamos en obedientes servidores, de enemigos irreconciliables. La desecación en ningún caso debe intentarse sin examinar y resolver previamente la cuestión | nal. Si este estuviera lleno de agua, los mayores buques de la seguridad de México y la de la higiene pública, muy graves por sí y á la vez poco atendidas hasta hoy.

El pensamiento del desagüe ha prescupado á muchas generaciones de seguida; nosotros no enumeramos los proyectos que ese pensamiento constante ha producido; baste saber que se fundan desde encontrar el vórtice ó resumidero del lago de Texcoco, en que á pié juntillas cree aún la gente vulgar; desde arrojar las aguas á los boquerones de Oculma, conforme al parecer del alcalde Cristóbal Padilla, hasta horadar las colinas elevadas al dones; no sería estraño encontrar sepultados entre los N. y llevar las aguas al río de Tequixquiac, y el sifón de escombros sacados del estupendo tajo, los huesos em-Mr. Poumaréde. Todos los siglos han dado su contingente, y nos faltan todavía que ver los proyectos presentados por algunos ingenieros, emprendidos para ganar el das partes presenta la huella del trabajo humano. Todo premio propuesto bajo la administración del general Comonfort, que no han visto la luz pública.

Reasumamos. Desde los tiempos anteriores á la Conquista hasta la presente, se han ejecutado en el Valle, rada y unida por el mismo río con la laguna de Mezcaldel S. al N., tres clases de obras hidraúlicas:

2ª Disminuir las crecientes del lago, impidiendo la

Estas tres clases de obras revelan las modificaciones El alveo del río en Bóveda Real es 9m.683 más bajo que ha ido sufriendo el pensamiento dominante de los que el nivel de Texcoco, de manera que los trabajos del moradores de la Capital; atajar el mal presente, alejar rebaje deberían llegar hasta allí, y según el desnivel que el peligro que se teme, poner absoluto remedio á la zo-

Los aztecas formaron algunas de las obras de la primos que para lograr el desagüe de Texcoco por este me- mera clase construyendo la antigua albarrada de San Ládio, sería preciso ahondar mucho el canal en toda su ex- zaro, la cual tenía principio cerca de Guadalupe y termitensión, sobre todo, en el extremo que tocara al río de naba en el pueblo de Ixtapalapa. Para contener las aguas Cuautitlán, cuyo punto está ahora 4m.12 más alto que de Xochimilco hicieron la calzada de Mexicalzingo, y partiendo de Ixtapalapa en dirección E. O. llegaba á reunirse con la de San Antonio Abad ó de Tlalpan en la profundizar la obra en este extremo, y proporcionalmen- esmita de Churubusco, y la calzada de Tlahuac, que impide á Chalco derramar sobre Xochimilco. Estas dos últimas sirven bien para su objeto, mas de la primera sólo 35600 metros que el canal había de tener, resultarían quedan algunos vestigios, que pueden verse en las cer-10m 68: deberíamos aumentar dos metros por lo menos cas de piedra que se encuentran al E. del pueblo de Ixde la profundidad del vaso de Texcoco, y tendríamos que tacalco. A esta categoría pudieran reducirse las calzadas la profundidad debía ir siendo proporcional hasta alcan- que unían la antigua Tenochtitlán á la tierra firme, y de tiempos posteriores las calzadas de San Antonio Abad, la Piedad y la de Guadalupe.

Vista la insuficiencia de estas, los gobiernos virreinales emprendieron las obras de segunda clase, á que nos referimos; la presa de Oculma, formando un nuevo depósito con los ríos de San Juan Teotihuacán y de Atlatongo; bre; la de Ozumbilla que contiene las aguas de Jaltocan; los diques de Zumpango; los canales para el desagüe directo de este último vaso; la estupenda oradación del Nochistongo; y por último, la compuerta y calzada de Mexicalzingo, con los pequeños canales al E. de la Capital,

Por lo que toca al desagüe general, el problema está en pie, apenas se le ha puesto mano cuando los trabajos han sido abandonados.

Hé aqui una breve reseña de las labores ejecutadas. Son el resultado de cuatro siglos de esfuerzos materiales; representan las meditaciones de dos pueblos diferentes y de varias generaciones; sacan un valor para el comercio de siete millones de pesos.

"El desagúe, en su estado actual, dice Humboldt, es sin disputa una de las obras hidraúlicas más gigantescas que los hombres hayan ejecutado. Se le mira con una especie de admiración, sobre todo considerando la naturaleza del terreno, la profundidad y la anchura del cade guerra podrían pasar á través de la cadena de montañas, que limitan el Valle hacia el N.E."

Pero la admiración no está exenta de tristeza. La obra estupenda recuerda que en los tiempos antiguos, para construir el lago Moeris, las pirámides de Egipto, el despotismo disponía de las individualidades como de cosa suya propia, que las sacrificaba sin remordimiento; que las vela sufrir sin conmoverse. Los emperadores mexicanos perdieron muchos de sus súbditos en los albarrablanquecidos de los indios trabajadores. Los diques están empapados de sudor si no de sangre; el suelo por topara defender una sola ciudad, que aún no está salvada de la ruina.

Desagüe. Laguna recorrida por el río de Rosa Motitán; costas de Tepic.

Desbrichis. Rancho de la municipalidad de Balleza, gangueo, Distrito de Zitácuaro, Estado de Michoacán, con Distrito de Hidalgo, Estado de Chihuahua.

4 habitantes.

DES

Descabezadero. Rancho del municipio de Tancita-ro, Distrito de Uruapan, Estado de Michoacán, con 55

Descanso, Celaduría de la alcaldía de Huitis, direc-

toría de Choiz, Distrito del Fuerte, Estado de Sinaloa. Descanso (El). Rancho de la municipalidad de Santo Tomás, partido del Norte, Territorio de la Baja Cali-

Descanso (Bahía del). Costa de México en el Pacifico; litoral del Territorio de la Baja California.

Desde la punta del mismo nombre la costa rodea abruptamente hacia el E. unas 3 millas, y luego traza tamento de Simojovel, Estado de Chiapas. una curva suave hacia el S., con lo cual forma la Bahía del Descanso.

A tres y media millas S. 52° E. (S.E. ½ al E. 5½ E. magn.) se encuentra la roca del Pan de Azúcar, de una altura de 15 pies, que al parecer es el único escollo existente en la bahía.

En la parte del S. de ésta hay un fondeadero, frecuentemente usado por los buques costeros, pequeño, pero puede anclarse á lo largo de las playas de la bahía en 8 ó 15 brazas, fondo de arena.

Al S. 63° E. (E. 14° S. magn.) á 6½ millas de Punta Descanso, hay un corto caserio cerca de la playa, el cual puede ser reconocido por unos notables médanos que se encuentran un poco al N. del mismo. Frecuentemente Iturbide, Estado de Guanajuato, con 91 habitantes. anclan cerca de dicho caserío algunos buques de poco porte. (Commander Dewey's remarks on the West coast

Descanso (Punta ó cabo). Costas de México en el Pacífico; litoral del Territorio de la Baja California.

Del libro número 56 de la Oficina Hidrográfica de los Estados Unidos tomamos lo siguiente:

"Desde el monumento de marcación de límites (de los Estados Unidos con México) la costa corre al S. 3º 30' E. (S. 1 al E. 1 E. magn.) hasta Punta Descanso, y es en su mayor parte muy escarpada, con una elevación media entre 50 y 80 pies.

"A pocas millas hacia el interior corre una serie de cerros de cerca de 400 pies de altura, y tras de ésta una cadena de montañas, entre las que se encuentra la de la Mesa, que tiene una elevación de 2,230 pies, y otra de 3 picos, situada á unas pocas millas al S. de la anterior, bitantes. que se llama el Pico Afilado, y que tiene una elevación de 2,700 pies. Todas estas montañas se distinguen perfectamente entre si, y son excelentes puntos de marcación para las recaladas...

A cuatro millas al N. de Punta Descanso hay un rancho, y un arroyo del cual se despide un grupo de rocas hasta una pequeña distancia de la playa.

Según el capitán Imraid en su compilación hidrográfica del "Piloto del Pacífico septentrional," Cabo Descanso se encuentra á 16 millas N.O. 55° N. de Punta Sal si Puedes en el propio litoral; y ambas proyecciones se hallan separadas por una costa arenosa, ocasionalmente interceptada por trozos de acantilados rocallosos, y limitada del lado del interior por elevadas montañas, situadas á corta distancia.

Al S. de Punta Descanso la costa describe una ligera curva, con la que forma la bahía de su nombre, (véase Bahía del Descanso) en medio de la cual se halla una roca denominada del Pan de Azúcar, que demora de la punta 2½ millas S.E. 8,5° E.

Desconocida (Punta). En la costa septentrional de la península de Yucatán. (Véase Punta Palmas).

Descubridora. Rancho del partido y municipalidad de Purísima del Rincón, Estado de Guanajuato, con 440

Descubridora. Rancho de la municipalidad de An- habitantes.

Descubridora. Mineral de la jurisdicción de Moctezuma, Estado de San Luis Potosí.

Deseada (La). Rancho de la municipalidad y parti-Descabezadero. Salinas del Estado de Oaxaca. (Véa- do de San Felipe, Estado de Guanajuato, con 168 habi-

Deseada grande. Dos ranchos de la municipalidad de Uriangato, partido de Yuriria, Estado de Guanajuato, uno con 472 habitantes y otro con 28.

Desecho. Ribera de la municipalidad y partido de Huimanguillo, Estado de Tabasco.

Desengaño. Hacienda de la municipalidad de Zitalá, departamento de Chilón, Estado de Chiapas

Desengaño. Hacienda de la municipalidad y depar-

Desengaño. Rancho de la municipalidad de Zapalua, departamento de Comitán, Estado de Chiapas.

Desengaño. Hacienda de la municipalidad y departamento de Tonalá, Estado de Chiapas.

Desengaño. Ranchería de la municipalidad Unión luárez, departamento de Soconusco, Estado de Chiapas. Deseo. Rancho de la municipalidad de Jalostotitlán,

undécimo cantón (Teocaltiche), Estado de Jalisco. Desgracia (La). Pueblo de la municipalidad del Doctor, Distrito de Cadereyta, Estado de Querétaro, con 419 habitantes. Situado á 1 legua al N.O. del mineral del Doctor.

Desgracia. Rancho del partido y municipalidad de

Desgracia. Rancho del municipio del Tamuín, partido de Valles, Estado de San Luis Potosí.

Desgracias (Las). Rancho del Distrito de Jamiltepec, Estado de Oaxaca, con 75 habitantes, de los que 34 son hombres y 41 mujeres. Corresponde al municipio de Tapextla. Está situado en terreno plano á 20 leguas al O. de la cabecera.

Desgracias (Río de las). Estado de Oaxaca, Distrito de Jamiltepec, nace en la cordillera de Santa Rosa, y desagua en el Suchatengo de Ixcapa.

Desierto. Rancho y lugar ameno y pintoresco de la nunicipalidad de Cuajimalpa, prefectura de Tacubaya, Distrito Federal, á 5 ó 6 kilómetros al S. del pueblo de San Pedro Cuajimalpa.

Desierto. Rancho de la municipalidad de Senguio, Distrito de Maravatío, Estado de Michoacán, con 18 ha-

Desierto. Rancho del municipio de Mezquitic, partido de la Capital, Estado de San Potosí.

Desierto. Rancho de la municipalidad de Reynosa, Distrito del Norte (Matamoros), Estado de Tamaulipas. Desierto. Rancho de la municipalidad de Tlaxco, Distrito de Morelos, Estado de Tlaxcala, con 66 habi-

Desiertos de Belem. Hacienda de la municipalidad de Tectuapan, departamento de Pichucalco, Estado de

Desiertos del Escobal. Hacienda de la municipalidad de Tectuapan, departamento de Pichucalco, Estado de Chiapas.

Desmonte. Hacienda de la municipalidad de Ocampo, partido de San Felipe, Estado de Guanajuato, con 101 habitantes.

Desmonte. Rancho de la municipalidad y partido de Acámbaro, Estado de Guanajuato, con 318 habitantes. Desmonte. Rancho de la municipalidad y partido de San Luis de la Paz, Estado de Guanajuato con 27 habi-

Desmonte. Rancho de la municipalidad y Distrito de Pachuca, Estado de Hidalgo, con 95 habitantes.

Desmonte. Rancho de la municipalidad de Huango. Distrito de Puruándiro, Estado de Michoacán, con 174 18

Desmonte de Galindo. Rancho de la municipalidad y partido de San Diego de la Unión, Estado de Guato con 109 habitantes

Desmonte de García. Rancho de la municipalidad y partido de San Diego de la Unión, Estado de Guanauato, con 150 habitantes.

Desmonte San Francisco. Rancho de la municipalidad del Doctor Arroyo, Estado de Nuevo León con 21

Desmontes. Rancho de la municipalidad de Huejúcar, octavo cantón (Colotlán), Estado de Jalisco.

Desmontes. Rancho de la municipalidad y Distrito de Coalcomán, Estado de Michoacán, con 40 habitantes. 241 habitantes.

tes y otro con 16.

Desmontes (Los). Rancho de la municipalidad y Distrito de Cadereyta Jiménez, Estado de Nuevo León.

Desmoronado. Mineral del Distrito minero y muni-

cipalidad de Talpa, décimo cantón (Mascota), Estado de

El mineral del Desmoronado produce metales de plaplotación: San Rafael, La Gloria, y Buenavista. Sus ha- y ciendas de beneficio por el sistema de patio, se denominan: San José, San Zacarías, San Fernando, San Rafael,

Desperdicio. Rancho de la municipalidad de San Juan de los Lagos, segundo cantón, Estado de Jalisco.

Despoblado. Rancho de la municipalidad de Acuit- nombre. zio, Distrito de Morelia, Estado de Michoacán, con 5 ha-

Despoblado de abajo. Hacienda de la municipalidad de Rayones, Estado de Nuevo León, con 93 habi-

Despoblado de arriba. Hacienda de la municipalidad de Rayones, Estado de Nuevo León, con 81 habi-

Destierro. Congregación de la municipalidad de la Encarnación, undécimo cantón (Teocaltiche), Estado de

Destierro. Rancho de la municipalidad de Atotonilco el Alto, cantón tercero ó de la Barca, Estado de Ja-

Destierro. Rancho de la municipalidad de la Encarnación, undécimo cantón (Teocaltiche), Estado de Ja-

Deti San Miguel. Pueblo del Distrito y municipali-

Detigá. Rancho de la municipalidad y Distrito de Sagrada Familia, y La Presa. Cadereyta, Estado de Querétaro, con 275 habitantes; situado á más de 2 leguas al E. de la ciudad de Cadereyta.

Detiñá San Antonio. Ranchería de la municipalidad de Acambay, Distrito de Jilotepec, Estado de México, con 350 habitantes.

Detzani. Barrio de la municipalidad y Distrito de

Aculco, Distrito de Jilotepec, Estado de México, con 335

Ixmiquilpan, Estado de Hidalgo, con 321 habitantes; situada á 15 kilómetros al E. de la cabecera.

litoral de la Baja California.

servando algunas precauciones.

Este canal, en el lado de la isla mencionada, tiene fondos irregulares y procelosos; y en el lado de Punta San Eugenio hay un paso limpio de una milla de ancho, en el cual se encuentran de 17 á 20 brazas de agua como á 1½ millas de la costa, y el paso se halla marcado por una inea de sargazo de uno y otro lado.

Dexcadi. Pueblo de la municipalidad y Distrito de ilotepec, Estado de México, con 238 habitantes.

Dexcani. Ranchería de la municipalidad y Distrito de Jilotepec, Estado de México, con 224 habitantes.

Dexha. Ranchería de la municipalidad de Chapantongo, Distrito de Huichapan, Estado de Hidalgo, con

Desmontes. Dos ranchos de la municipalidad de Doctor Arroyo, Estado de Nuevo León, uno con 41 habitanDesmontes. Dos ranchos de la municipalidad de Doctor Arroyo, Estado de Nuevo León, uno con 41 habitantes. Se halla situado á 8 kilómetros al N. de su cabecera municipa

Deza y Ulloa (Francisco). Obispo de Guamanga. Nació en la ciudad de Huejocingo, obispado de Puebla; pero se ignora el día y año. Estudió en México, y fué doctor en cánones y vice-consiliario de su Universidad, devoto de los padres filipenses. Promovido al obispado ta, llamados colorados y negros, siendo sus minas en ex- de Guamanga, pasó á él y allí murió con fama de sabio

> Diableros. Pequeña laguna que se enlaza con otras y con la de Champayán, al N.E. de la Villa de Rayón. Distrito del S. ó de Tampico, Estado de Tamaulipas

Diablo (Punta del). Litoral de México en el Golfo de California; costa oriental de la península del mismo

Esta punta que se proyecta en el lado occidental de la oenínsula que forma la costa oriental de la Bahía de La Paz (véase este nombre), se halla á 11 milla en dirección S.O. de la Punta de San Lorenzo en la propia costa; y es un promontorio puntiagudo y rocalloso que tiene mucho fondo á su alrededor. Entre esta punta y la mencionada de San Lorenzo la linea de costa forma, después de recorrer 3 de milla al S.O., una curvatura profunda hacia el E. que constituye la caleta ó puerto llamado de la Balandra. (Véase este nombre y plano del canal de

De esta punta demora al S. ½ O. (magn.) 1½ milla la roca denominada de los Lobos. (Véase).

Diablo, Sierra en las llanuras incultas del Bolsón de Mapimi, Distrito de Jiménez, Estado de Chihuahua.

Diablo, Salitre, Poza Verde, San Martin y Troya. Barrancas del mineral de Tlamacasapa, municipalidad de Tasco, Distrito de Alarcón, Estado de Guerrero; dad de Amealco, Estado de Querétaro, con 638 habitan- sus minas hoy paralizadas son: de plata, Santa Eduwigis, tes; situado á 1 legua al N. de la cabecera del Distrito. Milagro, Tepehuaje, América, El Rayo, El Vapor, Rica,

Diamante. Rancho de la municipalidad y departamento de Ameca, quinto cantón, Estado de Jalisco.

Diamante. Arrecife. (Véase Bunch). Diamante (Punta). Costa del Pacífico, Estado de

Esta punta forma la extremidad meridional de la cos-Zimapán, Estado de Hidalgo, con 1,073 habitantes.

Deuxié San Pedro. Pueblo de la municipalidad de O. directo. Posición geográfica. (Véase puerto de Acata en la entrada á Puerto Marqués, del cual demora al

Dias intercalares. El sistema mexicano ó tolteca de Devanador. Cuesta al S.O. de Patámbaro, en los lí- la distribución del tiempo, aunque complicado á primera mites de los Distritos de Zinapécuaro y Morelia, Estado vista, era, sin duda alguna, ingenioso y bien entendido, de lo que se infiere que no pudo ser obra de gentes bár-Devodhé. hacienda de la municipalidad y Distrito de baras é ignorantes. Pero lo más maravilloso de su cómputo, y lo que ciertamente no parecerá verosímil á los lectores poco iniciados en las antigüedades mexicanas, Dewey (Canal de). Costas de México en el Pacífico; es que conociendo ellos el exceso de algunas horas que había del año solar con respecto al civil, se sirvieron de Este canal es el paso que existe entre Punta San Eu- días intercalares para igualarlos; pero con esta diferengenio y la Isla de Natividad; tiene como 4 millas de an- cia del método de Julio César en el calendario romano, chura, y puede hacerse uso de él por los navegantes, ob- que no intercalaban un día de cuatro en cuatro años, sino trece días, para no descuidar su número privilegiado

de cincuenta y dos, en cincuenta y dos años, lo que vale [lo mismo para el arreglo del tiempo.

DIA

toda la vajilla de su uso, temiendo que terminasen con mismo viento de la Capital del Estado. él la cuarta edad, el sol, y el mundo, y la última noche hacían la famosa ceremonia de la renovación del fuego. Cuando se habían asegurado con el nuevo fuego, según creían, de que los dioses habían concedido otro siglo á la tierra, pasaban los trece días siguientes en proveerse de nueva vajilla, hacerse ropa nueva, componer los templos y las casas, y hacer todos los preparativos para la gran fiesta del siglo nuevo.

Estos trece días eran los intercalares, señalados en sus pinturas con puntos azules. No los contaban en el siglo otro ramo. último, ni en el siguiente, ni continuaban ellos los períodos de los días, que numeraban siempre desde el primero hasta el último día del siglo.

Pasados los días intercalares, empezaba el siglo con año primero Tochtli, y día primero Cipaetli, que era el de sagrada escritura, en sustitución, por espacio de trein-26 de Febrero, así como lo habían hecho al principio del siglo precedente.

fué el hombre que más diligencia empleó en aclarar muy caritativo. Falleció el día 1º de Junio de 1653. deaquellos puntos, ya consultando á los mexicanos y á los jando escritos y publicados muchos libros, de 1621 á 1652, texcocanos más instruídos, ya estudiando las historias y las pinturas de aquellos países.

Boturini asegura que más de cien años antes de la era cristiana, corrigieron los toltecas su calendario, añadienaños, y que así se practicó algunos siglos, hasta que los rable en letras y virtudes. mexicanos establecieron el método que acabo de descrimonarquía de Colhuacán y del culto de los dioses anti- nombre. guos, y la sumisión de aquel pueblo al culto de una sola extranjeros venidos de países remotos; que noticioso de guir datos completos para trazar su biografía. esta predicción el rey de México, mandó que cuando años, y terminado el siglo se introdujesen los trece días sagró á los trabajos literarios y al servicio de su país. atrasados; pero yo no tengo suficientes motivos para dar fe á estos pormenores.

nombre Metztli, que significa igualmente luna y mes.

El mes de que he hablado hasta ahora es el religioso, que era el que les servía para las fiestas y adivinaciones; su muerte. pero no el astronómico, del cual sólo sabemos que lo dividían en dos partes, llamadas sueño y vigilia de la lumente les era tan fácil como necesario; pero ningún autor habla de este punto.

Estos días intercalares se llamaban Nemontemi ó acia-Nemihuatl, mujer inútil.

Guanajuato, con 309 habitantes.

Díaz. Rancho del Distrito de Villa Alvarez, Estado de Oaxaca, con 62 habitantes, por lo cual es agencia muni-Al terminar el siglo rompían, como después diremos, cipal. Está situado al S. de la cabecera del Distrito, y al Su clima es templado.

> Díaz Anaya (CRISTÓBAL). Escritor en idioma totonaco. Nació en Puebla, fué cura párroco de Olintla en aquella diócesis, y escribió un Arte para aprender el idioma totonaco, y un Vocabulario totonaco.

> Nada más sabemos acerca de este escritor; pero aun así juzgamos necesario consignar siquiera su nombre en esta obra, como lo haremos cada vez que se trate de los que han escrito sobre los idiomas del país, ó sobre cualquier

Diaz Arce (D. Juan). Este venerable sacerdote nació en la ciudad de México el año de 1594. Fué alumno del colegio mayor de Todos Santos, doctor teólogo, catedrático de filosofía dos veces en la Academia Mexicana, y ta años. Obtuvo por oposición la canongía lectoral de la Metropolitana; fué maestrescuelas y cancelario de la Uni-No me atrevería á publicar estos datos, si no se apo-yasen en el respetable testimonio del Dr. Sigüenza, el cual además de su vasta erudición, crítica y sinceridad, dias, á que le presentó Felipe V. Fué sacerdote ejemplar, unos en latín y otros en castellano. También dejó á su muerte infinidad de escritos que quedaron inéditos. Fué teólogo eminente, y de él han hablado con grande elogio, Medina, Betancourt, Pinelo, Sigüenza, Nicolás Antonio y do, como nosotros hacemos, un día de cuatro en cuatro Sor Juana Inés de la Cruz, que le califica de varón vene-

Díaz (José de Jesús). Jalapa no se ha distinguido enbir; que la causa de esta novedad fué el haber caido en tre las ciudades mexicanas únicamente por su hermosuun mismo día dos fiestas religiosas, la una móvil de ra y por la belleza de sus hijas, sino también por haber Tezcatlipoca, y la otra fija de Huitzilopochtli, y el haber los colhuis celebrado ésta y transferido aquella; por lo los puestos más culminantes del Estado, lo mismo que que indignado Tezcatlipoca predijo la destrucción de la en las letras, los jalapeños han conquistado glorioso re-

De uno de ellos vamos á hablar, no sin decir, con pedivinidad, jamás ni vista ni oida, y al dominio de ciertos na, que han sido ineficaces nuestros esfuerzos por conse-

Por el año de 1809 nació el Sr. D. José de Jesús Díaz. concurriesen en un mismo día dos fiestas, se celebrase Era casi un niño cuando entró á México en Septiembre en aquel día la principal y la otra en el siguiente, y que | de 1821, como abanderado del ejército de Iturbide. Muy se omitiese el día que se solía añadir de cuatro en cuatro joven era cuando abandonó el servicio militar y se con-

La biografía del poeta jalapeño, inserta en el "Diccionario biográfico americano," por Cortés, publicado en Dos cosas parecerán extrañas en el sistema de los me-Paris en 1876, contiene muchas inexactitudes. Díaz no xicanos: la una, el no tener meses arreglados por el cur- fué general, ni secretario del gobierno de Puebla, como so de la luna; la otra, el carecer de signos particulares en ella se asegura, sino del de Veracruz, hasta su muerpara distinguir un siglo de otro. Por lo que hace á lo te acaecida en Puebla en Septiembre de 1846. Una graprimero, yo no dudo que sus meses astronómicos se ve afección del estómago que contrajo á consecuencia de arreglasen á los períodos lunares, como lo prueba el un excesivo trabajo intelectual en aquella época luctuosa para México, y sobre todo, la profunda preocupación que le causó la inícua invasión americana, fueron causa de

'Sus composiciones líricas son numerosas, dice Cortés, y están repartidas en los periódicos de la época: La na. También estoy persuadido de que tenían algún ca- Hesperia, El Mosaico, El Museo, El Siglo XIX y otros. rácter para distinguir un siglo de otro, lo que segura- En esas poesías hay ideas tiernas y patéticas, inspiradas por el amor de los climas exuberantes y bellos, en que la naturaleza despliega risueñas campiñas bajo cielos rasos del azul más puro, y flores que presentan todos los gos, en los cuales no se celebraba ninguna fiesta, ni se colores del iris, estando enlazados por esas cintas de plaemprendía ningún negocio ni pleito, porque se creían ta de los parleros arroyos. Otras veces se elevan como las infaustos. El que nacía en estos días, si era varon se lla- montañas de su país, y nos presentan las ideas nobles maba Nemoquichtli, es decir, hombre inútil, y si mujer del patriotismo y libertad, con la severidad, grandeza y majestad de aquellas. Pero el mérito mayor de Diaz Diaz (Rancho de los). Municipalidad y partido de San Felipe, departamento de San Miguel Allende, Estado de clase de composiciones debemos llamar la atención de clase de composiciones debemos llamar la atención de los inteligentes y personas curiosas, sobre las intituladas:

"La cruz de madera," "El cura Morelos" y "El puente | la diversidad de climas y costumbres en nuestro país,

Bárcena, dice, hablando de Díaz:

boga, y sus composiciones eran recitadas de memoria en el seno de las familias. Díaz estaba exento del amor propio que empaña tan frecuentemente los más brillantes puente del Diablo," y "Fiestas del pueblo" son leyendas adornos del entendimiento y hace ver con afectado desprecio las obras ajenas. Jamás negó sus consejos ni sus siempre, y algunas de las cuales permanecen inéditas.' aplausos á los jóvenes que, en los últimos años de su y á quienes él trataba en vano de apartar de la sangre, los espectros, los puñales, los venenos, las maldiciones sazón. Educado el gusto de Díaz con la lectura de Quintana, Meléndez y Moratín, nótanse algunos rasgos del cólicas y amatorias, y la severidad de principios del último en sus versos. La rica y exuberante vegetación de Jalapa halló en Díaz un pintor entusiasta, que debe haber ejecutado sus cuadros con algo del cariño artístico con que están escritos los trozos más bellos de las Geórgicas de Virgilio. Cuanto se hallaba al alcance de su vista, era cantado en sus versos; el mar que azota las playas de Veracruz; el Orizaba que disputa su imperio al Popocatepetl, elevándose entre sus villas para dejarse ver co jalapeño. como una estrella del marino que se viene acercando á nuestras costas; el cofre de Perote coronado de pinos que lió la tercera parte del libro, sin el prólogo á que nos rehan nacido sobre las lavas de una erupción volcánica, tan antigua, que no había ya memoria de ella en tiempo de la Conquista, y cuya corriente oriental llega hasta el Atlántico; las colinas risueñas que rodean á Jalapa, las flores que se abren bajo su cielo, y las mujeres que ani-dan en sus jardines, todo fué poéticamente descrito por la pluma de Díaz, y no en largas tiradas de versos, sino en composiciones cortas, en que campean el sentimiento y el buen gusto, si bien mezclados algunas veces con notables faltas prosódicas y algún desaliño en el lenguaje." Más adelante, dice el Sr. Roa Bárcena:

'Hemos dicho antes que las poesías descriptivas de Díaz son cortas, y en nuestro concepto, con serlo llenan una de las condiciones más precisas en este género, cuando lo escrito se refiere únicamente á escenas que, haciendo uso de fraseología de la pintura, pudiéramos llamar de naturaleza muerta. Por mucha habilidad que se tenga para salpicar tales composiciones de pensamientos morales, cansan si son demasiado extensas, y la razón es obvia: consistiendo la mitad de su interés en la descripción de los objetos que nos rodean, como el cielo, las montañas, los ríos, las flores, etc., y hallándose al parecerles descolorida, aun cuando el copista se llame Virgilio ó Saint Pierre. Vale más, por lo mismo, no entrar en detalles ni pormenores que conducen á la monotonía y al sueño, sino dar únicamente al lector la clave de las ideas y hacer que su imaginación encaminándose desde luego al original, dé los últimos toques al cuadro. Pero Díaz era hombre de verdadero talento, y no malgastó la riqueza de su vena poética en inútiles descripciones, ni en enfadosas disertaciones, ni ocupando enteramente al público de su propia persona, como lo hacen más de cuatro desde que el llamado romanticismo introdujo esta especie de monomanía en los literatos. Díaz sus pasiones constituyen dos de los más nobles objetos del poeta, y, por consecuencia, prefirió á los de naturalediciones populares, los diversos caracteres, resultado de ma de la inspiración, acaso Díaz Covarrubias habría sido

sirvieron á nuestro escritor para dar vida é interés á sus El distinguido escritor académico D. José María Roa composiciones. La toma de Oaxaća y el fusilamiento de Morelos, son dos romances octosilabos que en nada des-"Cuantos le trataron, apreciaron más al hombre pri- merecen comparados con los mejores del duque de Rivas: vado que al poeta, y eso que como tal adquirió mucha dichos romances que salieron á luz en el Museo mexicay tradiciones populares perfectamente versificadas casi

Como se vé, no disienten las opiniones de los Sres. vida, comenzábamos á ensayarnos en la bella literatura, Cortés y Roa Bárcena, sino muy ligeramente, en la cuestión de la pureza del lenguaje. A todo lo dicho, que basta en verdad para dar cabal idea de la poesía de Díaz, y los puntos suspensivos del romanticismo, en auge á la nada tenemos que agregar. Solamente diremos para concluir, que desde 1847, es decir, un año después de la muerte de Díaz, intentaron sus numerosos amigos y adprimero en sus composiciones patrióticas y morales, la miradores hacer la edición de sus poesías. El inspirado ozanía y el sentimiento del segundo en sus poesías bu- poeta veracruzano D. Manuel Díaz Mirón, escribió el prólogo; pero éste se extravió en la toma de Jalapa por los norte-americanos después de la batalla de Cerro Gordo. En 1854 renació la idea, (su hijo mayor cedió para su publicación todos los manuscritos de su padre, algunos de ellos inéditos; pero no ha vuelto á saberse su paradero), y el Sr. Roa Bárcena, por súplica de varios amigos, escribió un nuevo prólogo; pero las poesías en cuestión sólo comenzaron á aparecer en el folletín de un periódi-

Desgraciadamente cesó éste de publicarse, y apenas saferimos. Acaso no existan ya muchas de las producciones de Diaz, y será verdaderamente sensible que por nuestros disturbios llegue á quedar inédita una obra que, valiéndonos de la expresión del escritor varias veces citado, "añadiría un nuevo y hermoso laurel á la corona literaria de la República.

En la obra que con el título de "La flor de los recuerdos" publicó Zorrilla en México, hay algunos apuntes biográficos de Díaz, en los que se hace justicia al bardo ialaneño -F. Sosa.

Diaz Covarrubias (Juan). El malogrado poeta y novelista de quien vamos á tratar, nació en la ciudad de Jalapa el día 27 de Diciembre de 1837, hijo del Sr. D. José de Jesús Díaz, de quien con el debido elogio acabamos de hablar, y de quien él heredó las virtudes é inteligencia que prometían tantos días de gloria á la patria.

Era muy niño todavía cuando reveló su vocación por las letras y su consagración al estudio. A los nueve años de edad quedó huerfano y pobre; y tal vez habría permanecido ignorado, si en 1849 no hubiese trasladado á México su residencia la señora su madre. En ese año comenzó él sus estudios en el colegio de San Juan de Lealcance de todos los lectores el original, la copia ha de trán, plantel de inolvidable memoria en el que Díaz Covarrubias hizo con grande aprovechamiento sus cursos preparatorios, acabados los cuales se dedicó á la carrera de a medicina. No impedían, sin embargo, los graves estudios de esa facultad, que Díaz Covarrubias cultivase, y con éxito grande, la bella literatura, distinguiéndose sus poesías por su carácter sentimental. La vida de Díaz Covarrubias durante sus cinco últimos años, fué triste, amarga, desconsoladora. Una pasión contrariada secó en flor sus más hermosas ilusiones, sus más dulces esperanzas, y formó el carácter sombrío y melancólico que se descubre en todos sus escritos.

La muerte de su adorada madre contribuyó también, comprendió que el estudio del hombre y la pintura de y muy poderosamente, á ahondar las heridas de su corazón y á hacer más intensa la tristeza de su alma: sin padres y sin amor, aquel joven apasionado se consumía za muerta, los de naturaleza animada ó viva. En la ma- en medio de un mundo que no llenaba una sola de las yor parte de sus poesías hay acción dramática: los gran- nobles aspiraciones que tenía. Si el cielo no hubiese puesdes hechos de nuestra guerra de independencia, las tra- to en sus manos la lira del poeta, y en su cerebro la lla-

menos desgraciado; pero no habría sido entonces inmortal. Quedábale aún el amor de la patria, y á ella consagró su existencia. Sus ideas le llevaron al cadalso. Liberal, generoso, abandonó un día su hogar para servir como practicante de medicina en el campamento de Tacubaya, baluarte en aquella vez del partido del progreso y de la reforma. La fortuna fué adversa á las armas de este partido, y el enemigo vencedor sacrificó cruelmente á Díaz Covarrubias y á los demás jóvenes médicos que con él se encontraban. Este suceso lamentable tuvo lugar el día 11 de Abril de 1859. Díaz Covarrubias murió á los 22 años de edad, fusilado por Márquez, jefe conservador de execrable memoria, que hoy vive en suelo ex- gún movimiento. Las medidas de policía con que se iba tranjero y en él morirá seguramente, acosado, si existe eso que llaman conciencia, por el recuerdo de sus crimenes y atrocidades, por más que busque defensa en las órdenes de sus superiores.

A pesar de haber muerto muy joven, dejó publicadas sus obras, que después han sido reimpresas con grande éxito. Forman un grueso volumen con el título de "Obras completas de Juan Díaz Covarrubias," y contienen: "Impresiones y sentimientos," "La clase media," "El diablo en México" y "Gil Gómez el insurgente," en prosa, y la colección de sus poesías. Acerca de esas obras ha dicho el Sr. Altamirano en sus "Revistas literarias" (México,

"Él carácter literario del joven mártir de Tacubaya, es bien conocido para que nos detengamos á analizarle. Aquella vaga tristeza, que no parecía sino el sentimiento agorero de su trágica y prematura muerte; aquella inquietud de una alma que no cabía en su estrecho límite humano; aquella sublevación instintiva contra una sociedad viciosa que al fin había de acabar por sacrificarle; aquella sibila de dolor que se agitaba en su espíritu, pronunciando quién sabe qué oráculos siniestros; aquella encendida de su corazón: hé aquí la poesía de Juan Díaz obra, haciéndose á tajo abierto el canal que hasta enton-Covarrubias, hé aqui sus novelas. Hay en su estilo y en ces era subterráneo. la expresión de sus dolores precoces, grande analogía entre este joven y Fernando Orozco. Hay en sus infortunios quiméricos como un presentimiento de su horrible martirio, y por eso, lo que entonces parecia exagerado. lo que entonces parecía producción de una escuela enfermiza y loca, hoy nos parece justificado completamente.

"Juan Díaz, como Florencio del Castillo, amaba al pueblo, pues se sacrificó por él; tenía una bondad inmensa, un corazón de niño y una imaginación volcánica, y calona y marqués de Villena.—J. M. D. todo ésto se refleja en sus versos y en sus novelas, en cuya lectura cree uno ver á uno de esos proscritos de la cómoda y agradable, como realmente era.

"En sus versos Díaz habla de sus desdichas como Gilbert, como Rodríguez Galván y como Abigail Lozano. En sus novelas es dolorido y triste, como un desterrado ó como un paria. El numen de la muerte le inspiraba, y todas estas que jas eran exhaladas con anticipación, para el ejemplo de los niños de su tiempo; hizo sus estudios

perfecto acuerdo en mucho de lo que dice sobre la índo- versidad de esta Capital á los 16 años de edad. le de los escritos de Díaz Covarrubias; pero no en aquello de que éste llevase una vida cómoda y agradable. Un

El nombre del poeta martir ha sido muy honrado en México: se han celebrado veladas literarias en memoria suya; se ha dado su nombre á una sociedad de jóvenes dedicados al cultivo de las bellas letras, y en toda ocasión oportuna se ha ensalzado la memoria del bardo ja-

Además, sus obras han sido leidas en toda la República. ¡Ya sólo esto tiene gran significación en este país, en que son miradas con desdén las obras de sus hijos!

DIA

Diaz de Armendaris (D. Lope). Marqués de Cade reyta, décimosexto virrey de la Nueva España.

Pasados los primeros días tan turbulentos de la Conquista, en que las bandas de aventureros como las de las aves de presa se lanzaban al Nuevo Mundo en busca de una rápida fortuna, la historia de la colonia y de sus sucesivos funcionarios presenta sólo la lenta y monólona formación de una sociedad, en que había muy poco ó ninpoco á poco organizando y embelleciendo la capital del virreinato, las fundaciones de algunos pueblos de la raza vencedora en la extensión del territorio, y la de algún monasterio ú otro establecimiento de piedad, frecuentes en aquella época, son los únicos sucesos que en períodos bastante dilatados registran los cronistas.

El marqués de Cadereyta gobernó desde 16 de Septiembre de 1635 hasta el mes de Agosto de 1640. Según un cronista, se logró ver en su tiempo un gobierno muy pacífico y feliz á esfuerzo de su celo y "justificación, Llegado apenas, se ocupó en la limpia de las acequias de la ciudad, y en breve se ocupó activamente en la prosecución y perfección del desagüe, mandando que Fernando Zepeda y D. Hernando Carrillo le extendieran un pormenorizado informe del que constara la conveniencia ó inconveniencia de la obra, si sería oportuno ampliarlo, y si los beneficios que de ella resultaban á la capital compensarían los gastos que debían impenderse en su con-

El resultado de este encargo fué, que un año después los comisionados presentaran su informe, del que resultó haberse gastado en la obra muy cerca de tres millopasión ardiente y vigorosa que se desbordaba como lava nes de pesos, consultándose la necesidad de continuar la

> La creación de la armada de Barlovento para defender nuestras costas del Golfo, frecuentemente invadidas por los corsarios, y las fundaciones del Hospital del Espíritu Santo, del convento de San Bernardo en 1635 y 36, y la de la villa de Cadereyta en el actual Departamento de Tamaulipas, son acontecimientos sucedidos durante el gobierno de este virrey, á quien relevó en el año de 1640 como hemos dicho, D. Rodrigo Pacheco, duque de Es-

Diaz de Castro (P. D. Carlos Antonio). Natural de esta ciudad de México, hijo de D. Antonio Díaz de Cassociedad, que arrastran penosamente una vida de mise- tro y Dª Petronila de la Peña y Ocampo, ilustres ambos ria y de lágrimas, y no á un joven estudiante de porve- en sangre, pero mucho más en sus virtudes; nació á 4 de nir, bien recibido en la sociedad, y llevando una vida Noviembre de 1689. De muy niño perdió á ru padre; pero habiendo pasado á segundas nupcias su madre con D. Jacobo Gómez de Paradela, recibió de éste una educación muy cristiana, á la que cooperó D. Carlos con su buen natural y el ejercicio de las virtudes, que desde la más tierna edad comenzó á practicar, de manera que era ir á morir repentinamente y en silencio, en el Gólgota de latinidad, retórica y filosofía en el colegio máximo de de Tacubaya." Hasta aquí el Sr. Altamirano con quien estamos en duándose de bachiller en la última facultad en la Uni-

Su natural virtud y recogimiento lo atraían al estado religioso, y al efecto pretendió y aun fué admitido en la joven huérfano y pobre, burlado por la mujer que ama-ba, no pudo haber llevado esa vida que le atribuye el es-en sus padres, que no llegó á tomar el hábito por más diligencias que practicó.

Sin embargo, firme en su vocación al sacerdocio, recibió las órdenes menores que le confirió el Illmo. Sr. D. Juan de Ortega Montañez, arzobispo de México, el 6 de Junio de 1705; incorporado ya en el clero, prosiguió sus estudios de teología moral y Sagrada Escritura, en el citado colegio máximo, concurriendo también á una aca-